



179859

TEOLOGIA DE LA LIBERACION CONTRA LA CORRIENTE

La Teología de la Liberación no solo no ha sido sobrepujada por la historia sino que está más vigente que nunca, en un contexto con un 60 por ciento de pobres y en un mundo de millones de



horribles sufridos en la miseria, afirma conmovido el teólogo mexicano Isaac Enrique Dussel, que recientemente estuvo en Chile para presentar una ponencia en el Seminario "500 años de Cristianismo en América Latina", organizado por la Academia de Humanismo Cristiano.

Dussel, autor de *El Episcopado latinoamericano y la liberación de los pobres 1964-1980. Desintegración con la indiferencia y liberación. En torno a Puebla y otras cosas sobre la Iglesia católica latinoamericana: análisis para Página Abierta* la actual situación de la Teología de la Liberación en nuestro continente.

Según el teólogo, hay que dividir geopolíticamente al mundo en cuatro partes: una, que denomina capitalismo central y desarrollado, formada por Japón, Estados Unidos y Europa; otra, los países socialistas producidos de una revolución, tales como la Unión Soviética, China, Vietnam, Cuba y otros; una tercera, los países de desarrollo asistencial, que no tienen revolución socialista sino que soportan que los fueren impuestos por los torques rusos y que ahora se han emancipado, y donde sea Dios que lo han hecho, pues fue algo que ellos no querían. Agrega, sin embargo, que se trata de países que han regresado a capitalismo, con una población de 70 millones de personas, que cubren en una pequeña provincia de India.

Y la cuarta región constituye el 75 por ciento del capitalismo mundial y concentra, en situación de extrema pobreza más de tres mil millones de personas, tanto en América Latina como en África y el Asia capitalista.

Para el mexicano, el pretendido éxito del capitalismo es un espejismo: 600 millones de capitalistas están bien, pero más de tres mil millones

están pésimo. "Lo que ya va con más o menos es un gran fracaso del capitalismo que no logra erradicar la pobreza de gran parte de los países del mundo".

Y explica: "México, Brasil, India, Tailandia, Nigeria son capitalistas y ahí, subraya, hay inmensa pobreza. La propaganda recita a los datos de Japón, Estados Unidos y Europa, pero se olvidan de todos los demás capitalismo que están pagando ese costo", dice oculto así el gran fracaso de este sistema para distribuir la riqueza amasada por un capitalismo central, mientras el capitalismo periférico "se libra en un proceso de creciente miseria".

Por ello, agrega el teólogo, algo, "quieres pensar que la Teología de la Liberación ha desaparecido porque se cayó el muro de Berlín no se dan cuenta que podrían desaparecer todos los socialismo y quedar sólo el capitalismo y, en ese caso, la Teología de la Liberación sería más pertinente que antes, porque habría aún más pobres en ese mundo".

Así, para Dussel, el tema no es sólo capitalismo y socialismo sino la miseria que aquí está produciendo, y ante esos pobres la Teología de la Liberación recupera la prédica del fundador del cristianismo: "De tal manera que si se condenase a todos los teólogos de la liberación y desojeráseran, las piedras gritarían esa misma teología".

Por otra parte, ante las afirmaciones

agoreras que señalan que esta teología, por su ligazón con el marxismo, sufrirá lo mismo suerte de los "socialismos rojos" de Europa oriental, el intelectual mexicano responde que muchos teólogos liberacionistas - y él mismo - han modificado que las opciones fundamentales de ella no vicion del marxismo.

Y recuerda: "Yo en 1969, tres años antes del Concilio, en Auzamet, donde era capellán, junto a Paul Gauthier tomamos el texto de Lucas 4-18 y dos años el Señor está sobre mí, me ha evangelizado para evangelizar, me ha consagrado para evangelizar a los pobres. Yo descubrí el tema de la pobreza en 1959 y desde ahí es que he estado optando por muchos cuestionamientos. No fue de ninguna manera el marxismo el origen de nuestra opción".

Sin embargo, ello no significa que el marxismo no le interesa. Por el contrario, Dussel señala: "Debo decir que el marxismo va a ser reimpugnado profundamente en el futuro próximo y se va a descubrir en él una voz humanística, antropológica y ética en la que estoy personalmente empujado, y voy a poder demostrar lo valioso que todavía tiene el pensamiento de Marx para nuestra cultura, más aun si el capitalismo está triunfando".

Agrega que Marx fue el único filósofo-economista que hizo la crítica al capital como una explotación y que, además, el Papa ya comienza a advertir,

por ejemplo, a los empresarios de Monterrey, en México, que no lancen tantas campañas al vacío interpretando la crisis del socialismo como triunfo del capitalismo, porque éste también tiene lacras propias y, precisamente, ha sido Marx quien las ha visto más claras que ningún economista hasta ahora; porque después de su crítica la misma economía capitalista cobró reformularse al no poder responderlas.

El marxismo se vuelve interesante a juicio del teólogo para la Teología de la Liberación, porque ésta cree al tener al frente una miseria en aumento y, en el caso de América Latina, un modelo de economía de libre mercado, que con sus "modernizaciones" está privatizando todo, pero cuyos resultados negativos ya se comienzan a vislumbrar.

En nuestro continente el abismo que separa a ricos de pobres se ha ensanchado a grados insostenibles, dice Dussel, masificando la miseria. Y pone como ejemplo a Argentina, que durante un siglo gozó de una riqueza "respectable" y que ahora tiene que conformarse con que un 15 por ciento de la población tenga que ser sostenida por "una especie de limosna del estado", porque están en extrema miseria; y es lo mismo en Venezuela, Brasil, Perú y otros países de la región.

Concluye Enrique Dussel que, por toda la situación descrita, la Teología de la Liberación está desampliándose en profundidad y en extensión, pues está creciendo en Estados Unidos, Alemania y en el Tercer Mundo. En América Latina, a pesar de la ola reconversadora que se manifiesta en la Iglesia católica, toman conciencia liberacionista sacerdotes, seminaristas y religiosos.

No obstante, finaliza el teólogo mexicano, "no hay que ser profeta para augurar un difícil futuro. Yo creo que los profetas de Israel decían lo que se podía observar a simple vista, pero que la gente no quería ver. Venían hacia una etapa muy dura para América Latina y hablar de la evangelización de los pobres en el próximo futuro va ser mucho más pertinente que en 1969 en Medellín, ya que allí el tema era insignificante en comparación a la miseria que estamos viviendo. La teoría de la dependencia -que algunos creyeron superada- la estamos reafirmando, y en los próximos años habrá un resurgimiento del análisis económico porque el pago del interés de la deuda ha sido una transferencia de valor gigantesco que prueba la validez de aquella teoría de la dependencia que ahora sí creo que estamos formulando".

SERGIO SÁNCHEZ

Página Abierta
17

Teología de la liberación, contra la corriente [artículo] Sergio Sánchez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teología de la liberación, contra la corriente [artículo] Sergio Sánchez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile